



FF: 19

ESPECIE: *Prunus avium L.*

Objetivo: Madera para sierra y chapa.

Clima: Climas húmedos, con precipitaciones bien repartidas a lo largo de todo el año. No tolera una excesiva sequía ambiental ni fuertes insolaciones. Soporta fríos intensos pero es sensible a heladas tardías.

Suelo: Especie exigente en suelos. Requiere suelos profundos, frescos y bastante fértiles en general, no tolerando los excesivamente ácidos ni encharcados.

Altitud: 0- 1.100/1.200 m.s.n.m.

Exposición: Indiferente.

Temperamento: Media luz. Soporta cierta cobertura en la primera edad, lo que le beneficia en climas cálidos, aunque precisa ser liberado a los pocos años para un buen crecimiento. Factores limitantes: heladas tardías, sequía estival, suelos excesivamente ácidos o encharcados. Es especialmente sensible a plagas y enfermedades (chancros, pudriciones de corazón del tronco, virus y pulgones).

Relación con los incendios: Renuevos de raíces. Las frondosas normalmente por su necesidad de suelos profundos con exigencias en humedad no son susceptibles de sufrir fuegos de alta severidad. El tipo de cubierta que generan también limitan el crecimiento de matorral. Las masas de caducifolias presentan una carga de matorral inferior a las de las plantaciones y sin apenas variación entre las clases de edad. Sus características hacen que haya menos capacidad de desarrollo de vegetación bajo cubierta y, menos probabilidad de sufrir incendios de alta severidad. Debe evitarse que la altura de inicio de copa sea inferior a 1,5- 2m.

PLANTACIÓN (recomendaciones en el caso de no asociación a otras producciones forestales/agrícolas o ganaderas)

Marco de plantación: Densidad de plantación recomendable entre 1.100-1.600 plantas por ha en función de la calidad del terreno. Se pueden aceptar densidades menores (en torno a 800-850 plantas/ha) condicionando una mayor intensidad silvícola o incluso de 400 plantas/ha de introducir material calificado de alta calidad (etiqueta rosa o azul).

No deben realizarse plantaciones monoespecíficas extensas por ser una especie vulnerable a muchas enfermedades. Es posible mezclarlo con coníferas (dado su rápido crecimiento inicial) o con otras frondosas, debiendo preferirse las que tengan una similar pauta de desarrollo.

Método: Durante el invierno.

MANTENIMIENTO: La intensidad de cuidados de mantenimiento será necesariamente alta, con abonado (NPK) bajo en nitrógeno de liberación gradual y desbroces frecuentes mecanizados (a ser posible) entre filas de plantación y manual en las plantas, o químico siempre conforme a la legislación. Los primeros años muy importante para evitar competencia con las plantas jóvenes. Luego interesa vegetación lateral para buenas formas.

APROVECHAMIENTO **Edad aprovechamiento:** 40-50 años.

Método: Corta a hecho acorde con su carácter heliófilo.